

**CARTA CIRCULAR**  
**Convocatoria del XXVI Capítulo General**



**«Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba»  
(Lc 24,29)**

**Mathew Vattamattam**  
**Superior General**  
**Misioneros Claretianos – Curia General**  
**Roma, 2 de febrero de 2021**

## Queridos hermanos:

1. Tras el anuncio del XXVI Capítulo General el 30 de mayo de 2020, seguimos enfrentándonos al efecto paralizante de la pandemia mundial Covid-19 sobre la humanidad en general. Como misioneros, sentimos la llamada a compartir las angustias y los sufrimientos de nuestros hermanos y hermanas cercanos con la alegría del Evangelio. Hemos sentido el dolor de millones de personas cuando nuestros propios hermanos y allegados han sucumbido a la infección del virus. También hemos experimentado la alegría y la gracia de la recuperación de nuestros hermanos tras la infección masiva en algunas comunidades. Hemos tenido la oportunidad de llevar a cabo una profunda reflexión desde la fe sobre el significado de la pandemia, que ha despertado una auténtica preocupación por el bienestar de todos los seres humanos y de nuestra casa común. Muchos de nuestros hermanos, comunidades y plataformas apostólicas han respondido valientemente a la situación de pobreza y hambre de los más vulnerables de la sociedad, poniendo en común recursos humanos y materiales en misión compartida con otras personas de buena voluntad. Varios Organismos Mayores se han esforzado por apoyar económicamente al personal y a los dependientes de nuestras instituciones durante el confinamiento. En efecto, tanto en la vida como en la muerte, proclamamos la esperanza y la alegría de vivir en Cristo nuestro Señor (cf. Rm 14,8).
2. Si bien en la actualidad algunos países están atravesando una tercera oleada de la pandemia, hay signos de esperanza de que estamos acercándonos al final del túnel de la incertidumbre y el pánico. La llegada de vacunas para defenderse del virus es prometedora. No obstante, la diferencia abismal entre los países para acceder a las vacunas revela la peor cara de la vieja lógica de la humanidad y la necesidad de soñar juntos por nuestro futuro común, como una sola familia humana en el planeta. La era pos-Covid exige una mayor atención al bien común y a las preocupaciones de millones de personas que viven en los márgenes de la sociedad, para evitar una situación catastrófica de desigualdad, hambruna y pobreza en el mundo. Tomemos la pandemia como una invitación a sacar lo mejor de los seres humanos para crear un mundo justo y fraterno<sup>1</sup>.

## Dar sentido a la pandemia en nuestra vida y misión

3. El enfoque de los autores bíblicos y de los Padres de la Iglesia sobre los fracasos humanos, las calamidades naturales, las enfermedades y las plagas era muy diferente de las interpretaciones mundanas y esotéricas de sus contemporáneos. Todo tiene un significado divino, un valor de signo para el pueblo de Dios que señala el camino de

---

<sup>1</sup> Cf. Papa Francisco, *Fratelli Tutti* [Encíclica, 2020], ¶54-55.

la conversión y la liberación. Dios hace brotar el bien del sufrimiento y del mal. El diluvio en tiempos de Noé (cf. Gn 6-9) se presenta como un momento de regeneración de la humanidad y un nuevo comienzo para la tierra. Las plagas de Egipto se interpretan salvíficamente a lo largo de la narración del acontecimiento del éxodo (cf. Ex 1-10). Jesús se negó a adherirse a las interpretaciones populares sobre eventos desafortunados y calamidades tales como la caída de una torre que mató a muchas personas en Siloé (cf. Lc 13,1-5) o la enfermedad de un niño que nació ciego (cf. Jn 9,1-3). Jesús veía más bien en ellos una llamada a la responsabilidad a través de la conversión, y una oportunidad para manifestar el poder del amor de Dios. El crecimiento del cristianismo en el imperio romano se vio favorecido por el testimonio de los cristianos que se quedaron para cuidar a los enfermos durante las plagas (por ejemplo, la peste de Antonino de 165-180 d.C. y la peste de Cipriano de 249-262 d.C.) mientras los romanos sanos huían del lugar. En el espíritu del Buen Pastor, un misionero no huye dejando a la oveja a su suerte cuando el lobo viene a atacarla (cf. Jn 10,12-13).

4. Os invito a considerar el impacto de la pandemia en el Capítulo General con una visión mucho más amplia que la de saber si podremos celebrarlo según lo previsto. Siguiendo la tradición cristiana, ¿cómo podemos leer el escenario actual como un signo y una llamada a la conversión y a la responsabilidad colectiva por el bien integral de la humanidad sin caer en interpretaciones inútiles? Como observa el Papa Francisco, estamos atravesando un tiempo de crisis o de prueba, similar a un horno que pone a prueba el trabajo de un alfarero<sup>2</sup>. En medio de esta pandemia mundial, también se pone a prueba nuestra propia integridad como discípulos arraigados en el Señor y audaces para ser enviados en misión. En el mundo no podemos ser espectadores pasivos, sino que debemos ser cocreadores del futuro emergente. El pontífice también señala la visibilidad mundial de la actual pandemia y se pregunta: «¿Cómo haremos frente a las pandemias ocultas de este mundo, las pandemias del hambre y la violencia y el cambio climático?»<sup>3</sup>.
5. El Capítulo General y su preparación no pueden ser indiferentes a lo que la pandemia global está poniendo de manifiesto sobre la convivencia humana en un mundo interconectado y a los estragos que la pandemia está causando en todas las esferas de la vida. No podemos vivir como si la pandemia no existiera y permanecer ajenos a ella en nuestras actitudes y estilo de vida cuando millones de hermanos y hermanas están sufriendo. En consonancia con el espíritu profético de nuestra vocación misionera, abrazamos el actual período de prueba a la luz del Evangelio. Entre las muchas contribuciones que las personas hacen para hacer frente a la pandemia y sus consecuencias, nuestro papel como misioneros es ayudar a las personas a encontrar

---

<sup>2</sup> Cf. Papa Francisco (en conversación con Austen Iverigh), Prólogo, en *Let us dream: The path to a better future* (Londres: Simon&Schuster, 2020).

<sup>3</sup> Ibid.

sentido y esperanza en una situación de pánico e impotencia, y unirnos a todos los esfuerzos para construir un mundo justo y fraterno en el que se respete la dignidad humana y se proteja responsablemente nuestro planeta de ser devastado por virus biológicos, morales y espirituales. Durante el itinerario del Capítulo General, exploraremos juntos cuál es la llamada de Dios para nosotros hoy y cómo asumimos nuestro lugar en la Iglesia y en el mundo como congregación misionera. *¿Cómo participamos en la cocreación del futuro de la humanidad y del planeta junto con todos los demás colaboradores del Espíritu Santo, arquitecto de la historia del mundo?*

### **El Magisterio del papa Francisco en nuestro camino congregacional**

6. Nuestro camino congregacional tras el XXV Capítulo General siguió la directriz de emprender tres procesos de transformación como camino a seguir en este sexenio<sup>4</sup>. La exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013) y la encíclica *Laudato Si* (2015) ofrecieron las bases para un camino misionero transformador. A lo largo de este sexenio, el magisterio del papa Francisco ha iluminado los diferentes procesos de transformación que hemos llevado a cabo. Los sínodos de los obispos y las exhortaciones apostólicas sobre la familia (*Amoris Letitia*, 2016) y sobre los jóvenes y las vocaciones (*Christus Vivit*, 2019) han impulsado el primer proceso de transformación para ser «una congregación en salida». La renovada coordinación de la Procura de Misiones, JPIC y nuestra presencia en la ONU como Solidaridad y Misión (SoMi) recibieron un nuevo impulso a partir de las reflexiones del Sínodo sobre la *Amazonía* y la exhortación postsinodal *Querida Amazonía* (2020).
7. La exhortación apostólica sobre la santidad *Gaudete et Exsultate* (2018) fue un apoyo oportuno para el tercer proceso de transformación: para conformarse progresivamente a Cristo, el misionero del Padre. La reciente encíclica *Fratelli Tutti* (2020) nos dio una visión holística para tejer la convivencia fraterna de todos los seres humanos y de toda la creación de Dios. El segundo proceso de transformación impulsa este arte de tejer nuestras comunidades a todos los niveles y cuidar nuestros recursos al servicio de nuestra vida y misión. Nos hemos hecho más conscientes del valor del discernimiento colectivo, del trabajo en equipo y del enfoque sinodal para salvaguardar el ejercicio de la autoridad como servicio a nuestros hermanos y para evitar que se produzca cualquier tipo de abuso de poder y de recursos. Cada uno de vosotros sabe cómo su manera de vivir su vocación misionera ha permitido acoger los tres procesos de transformación personalmente y en comunidad. Ahora es el momento de recoger sus frutos y discernir nuevos pasos en nuestro camino.

---

<sup>4</sup> Cf. *Missionarii Sumus*, Declaración del XXV Capítulo General (2015), ¶64-75.

8. La historia de nuestros Capítulos Generales muestra lo estrechamente que caminamos con la Iglesia Universal, asimilando el Magisterio de la Iglesia e integrando los impulsos de los distintos acontecimientos eclesiales en nuestra vida y misión. El papa Francisco anunció el *Año de San José* a partir del 8 de diciembre de 2020, en honor al 150 aniversario de la proclamación del santo como patrón de la Iglesia Universal<sup>5</sup>. Es un momento oportuno para recuperar la credibilidad de la vida ministerial y del celibato consagrado que los escándalos de abusos en la Iglesia han puesto en entredicho. Como dijo el Papa,

«El mundo necesita padres, rechaza a los amos, es decir: rechaza a los que quieren usar la posesión del otro para llenar su propio vacío; rehúsa a los que confunden autoridad con autoritarismo, servicio con servilismo, confrontación con opresión, caridad con asistencialismo, fuerza con destrucción. Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la maduración del simple sacrificio. También en el sacerdocio y la vida consagrada se requiere este tipo de madurez»<sup>6</sup>.

La paternidad espiritual es una dimensión esencial de nuestra vida misionera y del celibato, y la vivimos con alegría. El 19 de marzo de 2021, en la fiesta de san José, el papa Francisco inaugurará el Año «Familia Amoris Laetitia», que concluirá el 26 de junio de 2022 con ocasión del X Encuentro Mundial de las Familias en Roma. Ambos acontecimientos aumentarán en gran medida la calidad de nuestra vida comunitaria y el compromiso misionero con el pueblo de Dios. Acojamos el espíritu de estos dos eventos para enriquecer la preparación y la celebración del Capítulo.

## Soñemos los sueños de Dios

9. Me gustaría compartir la importancia de soñar juntos nuestro futuro misionero, que es un factor clave en la preparación y celebración del Capítulo. El papa Francisco ha invitado a la Iglesia una y otra vez a soñar el sueño de Dios para la humanidad<sup>7</sup>. «Soñar», tal como lo entendemos aquí, difiere de los deseos de una persona ociosa. También es diferente de las pesadillas durante el sueño nocturno que nuestra mente inconsciente teje a partir de los miedos y ansiedades acumuladas durante el día. Los sueños en la Biblia están relacionados con señales e indicaciones sobre el curso futuro de los acontecimientos que generan confianza en el Dios vivo. Pienso en los sueños de los dos «José» de la Biblia: José, el hijo de Jacob, en el Antiguo Testamento y José, el esposo de María, en el Nuevo Testamento. «Soñar» aquí es participar en el proyecto de salvación de Dios. La fuerza y la belleza de nuestra vocación misionera pertenece

---

<sup>5</sup> El Papa Pío IX proclamó a San José como patrón de la Iglesia Universal mediante el Decreto *Quemadmodum Deus* el 8 de diciembre de 1870.

<sup>6</sup> Papa Francisco, *Patris Corde* [carta apostólica, 8 de diciembre de 2020].

<sup>7</sup> El tema de *soñar* está muy presente en las enseñanzas del Papa Francisco: en *Evangelii Gaudium* (6 veces), *Amoris Laetitia* (13 veces), *Christus Vivit* (54 veces), *Gaudete Exsultate* (3 veces), *Querida Amazonía* (16 veces), *Fratelli Tutti* (13 veces).

al sueño de nuestro corazón, el sueño de seguir de cerca a Jesús que nuestro Fundador soñó para sí mismo y compartió con sus compañeros. Nuestro sueño, como dice el papa Francisco, es «un sueño llamado Jesús sembrado por el Padre, Dios como Él – como el Padre–, enviado por el Padre con la confianza que crecerá y vivirá en cada corazón. Un sueño concreto, que es una persona, que corre por nuestras venas, estremece el corazón y lo hace bailar»<sup>8</sup>.

10. El futuro de nuestra Congregación depende de cómo mantengamos vivo en cada uno de nosotros el sueño fundacional de anunciar el Evangelio. Somos unos 3000 hombres en la Congregación manteniendo vivo el sueño fundacional, junto con toda la Familia Claretiana y tantas personas con las que compartimos el carisma de Claret. ¡Qué maravilloso equipo seríamos en la Iglesia y en el mundo si somos capaces de soñar juntos el sueño de Dios para nosotros! Apliquemos a nosotros mismos y a los procesos capitulares la llamada del papa Francisco:

«¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos. Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos»<sup>9</sup>.

Cuando dejamos de soñar juntos el sueño de Jesús para la humanidad por el que Él mismo se entregó, dejamos de tener relevancia en el mundo como Congregación misionera. El Capítulo es un momento para soñar juntos el sueño de Jesús como lo hizo nuestro Fundador en su tiempo.

## La preparación del Capítulo General

11. El XXV Capítulo General nos pidió "explorar nuevos métodos y formas de organizar nuestros capítulos generales y provinciales en sus fases" (MS 72.3). Así, la preparación del XXVI Capítulo General está diseñada para desarrollarse a nivel de comunidades, zonas, Organismos Mayores y Conferencias a través de conversaciones de discernimiento y generativas. Las comisiones asignadas para acompañar el proceso en cada Organismo Mayor adaptaron creativamente los encuentros a la situación de la pandemia, aunque en algunos lugares se están retrasando un poco. Aprecio la creatividad de nuestros hermanos para adaptar los encuentros respetando las normas civiles de control del virus y asegurando la fidelidad al espíritu de los preparativos capitulares. La presencia y contribución de la Familia Claretiana, de nuestros colaboradores y amigos en esta fase del Capítulo ha sido impresionante.
12. La dinámica de preparación del Capítulo impide la formación de una comisión que confeccione un documento precapítular basado en un tema concreto. Los frutos de

---

<sup>8</sup> Papa Francisco, *Christus Vivit* [exhortación postsinodal, 2019], n. 157.

<sup>9</sup> Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 8.

las conversaciones a distintos niveles serán los datos que ayuden al discernimiento del Capítulo. Estas aportaciones serán sintetizadas por una comisión nombrada por el Gobierno General, para ser presentadas en el Capítulo.

13. Nuestra experiencia de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, fuente de la unidad en la diversidad y fundamento de la interconexión de toda la creación, está en el centro de nuestras conversaciones generativas y del discernimiento en las diferentes fases del Capítulo. Cuando nos reunimos en el espíritu del Señor Resucitado, nuestros encuentros se convierten en acontecimientos de Pentecostés más que en una reunión de amigos o de élites, y nuestras conversaciones se convierten en generadoras de la nueva humanidad más que en charlas de cotilleo o en debates divisivos. Salimos de esas reuniones como evangelizadores llenos de espíritu<sup>10</sup>.

### **El lema del Capítulo: *Arraigados y audaces***

14. He reflexionado sobre las conversaciones que Jesús mantuvo con los discípulos de Emaús (cf. Lc 24) en mi carta de anuncio de este Capítulo General. Os invito a prestar atención ahora a dónde les llevaron su conversación con Jesús. Cuando Jesús abrió las Escrituras, los corazones de los discípulos también se abrieron para recibirlo personalmente en sus oscuridades: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba» (Lc 24,29). Jesús entró para quedarse con ellos. Esa estancia iba a llevarlos a la cumbre del camino, la eucaristía, en que se entregó a ellos como alimento. Se les abrieron los ojos y lo reconocieron ciertamente como aquel a quien se referían todas las Escrituras. Como hombres encendidos por el amor de Dios, estaban dispuestos a volver a Jerusalén para reunirse con sus hermanos. También esta vez Jesús estaba con ellos, sin ser visto, como Eucaristía en su corazón, iluminando su camino. Permanecer con Jesús implica ser transformado por el amor de Dios y es una condición indispensable para salir a anunciar el Evangelio. Vivirse «arraigado en el Señor y audaz para su misión» representa una única realidad en la vida de un misionero y su comunidad.
15. En la reunión de los Superiores Mayores en Chile en enero de 2020, adoptamos el tema *Arraigados y audaces* como lema de nuestro itinerario<sup>11</sup>. La imagen del compás que nuestro Fundador utilizó para ilustrar su vocación y misión nos ayuda a entender este lema desde una clave claretiana. Una de las puntas del compás está fija en el punto central y la otra es libre para moverse. Claret sabía bien que, en la medida en

---

<sup>10</sup> *Evangelii Gaudium* presenta a los evangelizadores llenos de Espíritu como «evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo» (n. 259).

<sup>11</sup> La obra del cardenal Aquilino Bocos *Arraigados y Arriesgados* ha inspirado la elección del tema, aunque en la reunión se prefirió el término *audaces* al de *arriesgados*.

que su corazón estuviese profundamente arraigado en Cristo podía moverse libre y audazmente para anunciar el Evangelio allí donde Dios le enviara. En este tiempo de cambios profundos, necesitamos la integridad de la vida arraigada en Cristo y la libertad del espíritu para explorar nuevas fronteras de misión si queremos vivir nuestra vocación misionera con credibilidad.

## **Participación en el XXVI Capítulo General**

16. El Capítulo General es un acontecimiento de toda la Congregación en el que ningún claretiano debe permanecer como mero espectador. Tampoco la Familia Claretiana y nuestros colaboradores deben quedar al margen del camino. Avanzar juntos es constitutivo del camino de la Iglesia y de la Congregación. En nuestros encuentros, celebramos la naturaleza sinodal de la Iglesia escuchando juntos al Espíritu Santo que nos habla de múltiples maneras. Cuando escuchamos con los oídos del corazón y hablamos desde su plenitud, nuestros encuentros abren espacio a la creatividad y a la novedad del Espíritu del Señor Resucitado. Os agradezco a cada uno de vosotros vuestra participación activa en las conversaciones generadoras en vuestras comunidades y en los otros encuentros. Vuestras aportaciones son muy valiosas. La visualización colectiva de nuestro futuro como misioneros en la Iglesia y en el mundo, ya provoca movimientos de cambio en cada uno de nosotros. Así, el proceso capitular que ya hemos iniciado cobrará impulso como acontecimiento transformador, construyendo los lazos del amor fraterno y del compromiso misionero. Debemos mantener encendido el fuego del amor de Dios actualizándolo en nuestra vida cotidiana, instalando hábitos saludables de comunicación y colaboración que aumenten la alegría de nuestra vocación misionera y descartando hábitos que erosionen nuestro celo apostólico.
17. La elección y designación de los participantes del XXVI Capítulo General se ha realizado de acuerdo con las normas de nuestra legislación. Son setenta y ocho los participantes en este Capítulo, incluidos los seis miembros designados por el Gobierno General haciendo uso de la facultad que le concedió el anterior Capítulo General. Desde una perspectiva mundana, los participantes del Capítulo pueden ser percibidos como privilegiados, más santos, más dotados o como los mejores de nuestra Congregación. Sabéis que no es cierto. Hay muchos claretianos santos, dotados y comprometidos que no forman parte de la comunidad capitular constituida por nuestros hermanos en virtud de su cargo, elección por los respectivos Organismos Mayores o designación por el Gobierno General. Los delegados participan en el Capítulo para discernir juntos por toda la Congregación. Desde una perspectiva carismática, es una responsabilidad y una confianza ante Dios, la Iglesia y la Congregación, más que un privilegio o un mérito. Por lo tanto, los participantes deben asumir esta responsabilidad y prepararse para el Capítulo mediante la oración,



la escucha, la reflexión y el estudio. La comunidad capitular que nace en el seno de la Congregación encuentra su alimento en toda la Congregación que reza, prepara y acompaña a esta comunidad para una celebración significativa del Capítulo. Agradezco profundamente que la Familia Claretiana, nuestros colaboradores y amigos sigan caminando con nosotros, acompañando el proceso de la celebración del Capítulo como un acontecimiento eclesial en el que ellos también tienen un papel que desempeñar.

### **Convocatoria del XXVI Capítulo General**

18. El objeto de esta carta es la convocatoria del XXVI Capítulo General que se celebrará a partir del 15 de agosto de 2021 y que está previsto que finalice el 12 de septiembre de 2021. Por lo tanto, de acuerdo con nuestra legislación (CC 154; Dir 499), convoco el XXVI Capítulo General ordinario de nuestra Congregación que se celebrará, si Dios quiere, en el *Centro Ad Gentes* en Nemi, Roma, a partir del 15 de agosto de 2021, suponiendo que la situación global de la movilidad de personas sea favorable para celebrar el Capítulo como está previsto. Todos los participantes del XXVI Capítulo General deberán estar presentes en Roma el 14 de agosto de 2021 para poder iniciar el Capítulo en la mañana del 15 de agosto. Si se justifica un eventual aplazamiento del Capítulo debido a la situación mundial de la pandemia, se informará a finales de abril. Los preparativos de viaje previstos deberán tener en cuenta esta posibilidad.
  
19. Con esta convocatoria, se pide a cada comunidad que comience a rezar la Oración por el Capítulo en alguno de los momentos de su oración comunitaria. También os exhorto a cada uno de vosotros a reforzar o reiniciar (en caso de que la hayáis abandonado) en vuestra rutina diaria la práctica de dedicar una hora a la oración personal, que nuestro Fundador hizo suya en su vida, y que nuestras Constituciones nos recomiendan vivamente (CC 37). Muchas situaciones desafortunadas de nuestros hermanos me obligan a reiterarlo aquí y, estoy seguro, dará grandes frutos en el Capítulo.

La página web de la Congregación (<http://www.claret.org/xxvi/>) tiene muchos materiales para que podáis seguir el espíritu y el progreso del Capítulo. Os invito a que os beneficiéis de ellos. Esperamos que el Capítulo sea lo más participativo posible para todos nosotros, poniendo a disposición los medios de comunicación en los momentos adecuados del mismo. Como parte de nuestro compromiso con el cuidado de nuestro planeta, eliminaremos el uso de papel en la medida de lo posible y utilizaremos versiones digitales durante nuestra reunión.

20. En este año dedicado a san José, uno de los compatronos de nuestra Congregación, encomendamos nuestro Capítulo y a nosotros mismos a su cuidado paternal.

Aprendamos también del Corazón de María, que se unió a la comunidad de discípulos y soñó junto a ellos el sueño de Dios para la humanidad que su Hijo encarnó en sí mismo. Encomendamos también nuestro camino a la intercesión de san Antonio María Claret y de los mártires de la Familia Claretiana.

Roma, el 2 de febrero de 2021  
Fiesta de la Presentación del Señor  
Jornada Mundial de la Vida Consagrada

**Mathew Vattamattam, CMF**  
*Superior General*

### **Oración por el XXVI Capítulo General**

*Te damos gracias, Padre,  
porque nos has llamado  
a seguir a tu hijo Jesucristo  
y nos envías, como a los apóstoles  
y a nuestro fundador,  
san Antonio María Claret,  
a anunciar por todo el mundo  
la Buena Noticia de la salvación.*

*Arrraigados en Ti  
y en el amor al prójimo,  
te pedimos que nos envíes tu Espíritu  
para que podamos discernir tu voluntad  
sobre nuestra Congregación  
en este vigésimo sexto Capítulo General.*

*Como hijos del Corazón de María,  
te confiamos nuestro peregrinar  
para que, transformada  
nuestra vida-misión,  
seamos audaces y creíbles  
mensajeros del Evangelio.  
Amén.*